

Estimados puntos focales del SWA y la comunidad de agua, saneamiento e higiene,

El mundo se encuentra en medio de una pandemia mundial, COVID-19, que está causando una cifra importante de enfermedades y muertes, y hasta la fecha no tiene una cura efectiva. Esta crisis sanitaria está poniendo al descubierto las lagunas y deficiencias de los sistemas nacionales de salud de todo el planeta. No hay ningún país en el mundo que no haya sufrido sus efectos.

Los sistemas de agua y saneamiento deficientes agravan la crisis de la COVID-19. La transmisión de persona a persona se produce con mayor frecuencia a través de nuestras manos. Este riesgo aumenta cuando tocamos a una persona infectada o tocamos una superficie que una persona infectada haya tocado. Por lo tanto, la primera acción que se nos dice que practiquemos para evitar que nos infectemos, y para evitar que infectemos a otros, es lavarnos las manos, no sólo en los momentos críticos habituales —cuando preparamos la comida, antes de comer y después de usar el baño— sino también cuando corremos cualquier riesgo de exposición al virus.

El agua, el saneamiento y la higiene son la primera línea de defensa contra la COVID-19.

En esta época de la emergencia por COVID-19, especialmente cuando aún no tenemos ni tratamiento ni vacuna, es esencial que nos protejamos a nosotros mismos y a los demás lavándonos bien las manos y manteniendo una buena higiene. Esto requiere el acceso a servicios de agua y saneamiento fiables y suficientes, no sólo en el hogar, sino también en las instalaciones de salud. Cuando las instalaciones de salud no tienen acceso a servicios adecuados de agua y saneamiento, corren el riesgo de convertirse en puntos de infección en lugar de un lugar de cuidado y tratamiento, poniendo en riesgo tanto a los pacientes como al personal médico.

SWA ha desarrollado este conjunto de mensajes en torno a la COVID-19 para ayudar a los aliados:

- Promover que los sistemas de agua, saneamiento e higiene se consideren políticamente prioritarios como primera línea de defensa contra esta y otras pandemias, evitando que el sistema sanitario se desborde y salvando vidas;
- Abogar en favor de un aumento de las inversiones en agua, saneamiento e higiene durante y después de esta crisis de salud, especialmente entre los Jefes de Estado y de Gobierno, así como entre los ministros de finanzas

La COVID-19 no es la primera ni será la última pandemia a la que nos enfrentemos en nuestras vidas. Algunos países han ofrecido ya una respuesta efectiva. Para todos los países, la capacidad de recuperación ante futuras crisis depende de las acciones, políticas, instituciones y capacidades que se pongan en marcha en tiempos normales, así como de la forma en que actuemos ahora.

Si tiene alguna pregunta, no dude en ponerse en contacto con la Secretaría de SWA.

Les deseamos todo lo mejor en estos tiempos turbulentos. Intentemos aprovechar esta amenaza como una oportunidad para promover y alcanzar nuestra visión en favor de un acceso universal al agua, el saneamiento y la higiene.

Cada uno de nosotros debe asumir la responsabilidad por las medidas que podemos tomar para evitar que el virus se extienda, salvando así numerosas vidas.

Con mis mejores deseos para su salud y la de sus comunidades,

Catarine de Metafuer

Catarina de Albuquerque

Directora Ejecutiva, SWA





Índice

| COVID-19 y el agua, el saneamiento y la higiene: los hechos | 3 |
|---|----------|
| Eliminación de las desigualdades, sin dejar a nadie atrás | Δ |
| Sistemas sólidos y sostenibles | ε |
| Financiación | 7 |
| Coordinación y participación | 8 |
| Transparencia y acceso a la información | <u>c</u> |





La COVID-19 y el agua, el saneamiento y la higiene: los hechos

Lavarse las manos con agua y jabón sistemáticamente y a fondo reduce las posibilidades de infectarse o propagar la COVID-19.

El jabón y el agua matan los virus que pudieran haberse adherido a las manos. Si tiene las manos limpias, hay menos posibilidades de que el virus llegue a los ojos, la nariz o la boca cuando se toque la cara. Además, si el virus llega a sus manos y no las lava, puede pasarlo a otras personas y objetos, como pasamanos, mesas o juguetes, y luego a las manos de otra persona.

Más información sobre por qué el agua y el jabón son tan efectivos contra COVID-19 y otras enfermedades <u>aquí</u>.

El agua, saneamiento y la higiene en el mundo

- En 2016, cerca de <u>900 millones de niños</u> carecían de instalaciones de higiene básica en su escuela.
- El 40% de la población mundial, es decir, 3.000 millones de personas, no tienen una instalación para lavarse las manos con agua y jabón en el hogar. Casi tres cuartas partes de la población de los países menos adelantados carecen de instalaciones básicas para el lavado de manos en sus hogares.
- El 47% de las escuelas carecían de una instalación para lavarse las manos con agua y jabón, lo que afectaba a 900 millones de niños en edad escolar.
- Más de un tercio de las escuelas de todo el mundo, y la mitad de las escuelas de los países menos adelantados, no disponen de ningún lugar para que los niños se laven las manos.
- El 16% de los centros de salud, o alrededor de 1 de cada 6, no disponen de servicios de higiene, lo que significa que carecen de instalaciones para la higiene de las manos en los lugares donde los pacientes reciben atención, así como de jabón y agua en los baños.

Más datos aquí y aquí.



Eliminación de las desigualdades, sin dejar a nadie atrás

Mensajes fundamentales

- "La historia nos juzgará por la forma en que reaccionamos en favor de los grupos más vulnerables de la comunidad mundial en una hora muy oscura". – Secretario General de las Naciones Unidas
- Como dijo también el secretario general de la ONU, "El mundo es solamente tan sólido como nuestro sistema de salud más débil". Como la salud pública depende en gran medida de la disponibilidad de agua y servicios de saneamiento para detener la propagación de la COVID19 –en las instalaciones de salud, pero también en el hogar, en el trabajo y en otros lugares— el mundo es tan sólida como nuestros sistemas de agua y saneamiento más débiles. Sin agua, saneamiento e higiene para todos y en todas partes no podremos detener el virus y no podremos evitar que nuestros sistemas de salud se sobrecarguen con pacientes.
- Las personas más marginadas suelen ser las que no tienen acceso a los servicios de agua y saneamiento y a las instalaciones de higiene y, por lo tanto, son las que corren un mayor riesgo debido al lugar donde viven, a su género, su salud y su edad, sus discapacidades o sus actitudes sociales.
- Las personas que viven en la pobreza y en asentamientos informales, y forman parte de grupos étnicos marginados, indígenas u otros grupos, tienen más probabilidades de sufrir condiciones de salud subyacentes (no diagnosticadas) que las hacen más vulnerables.

Durante la emergencia

Identificar a quienes corren más riesgo y centrarse en ellos. Los gobiernos deben identificar los grupos específicos de su país que corren un mayor riesgo debido a la falta de servicios de agua y saneamiento y asegurarse de que obtengan acceso inmediato por medio de la eliminación de los obstáculos y la ampliación de los servicios.

Las organizaciones de la sociedad civil tienen un papel fundamental que desempeñar para ayudar a los gobiernos a identificar a las personas y grupos marginados y vulnerables, y a encontrar la mejor manera de prestarles el apoyo adecuado.

Entre ellas figuran: las personas sin hogar, las personas que viven en asentamientos informales, los hogares encabezados por mujeres, las personas que viven en centros de detención y campamentos de refugiados, las personas con discapacidad y los ancianos.

Los enfoques deben ser inclusivos y considerar la cultura, la dinámica social y las creencias religiosas, y es necesario que el propio individuo tome medidas.

Los enfoques también deben apoyar la realización de los derechos humanos, incluidos los derechos de los discapacitados, los derechos de las mujeres y los derechos de los indígenas, para configurar la respuesta de una manera que empodere y no perjudique a estos grupos.

Aplicar políticas y medidas en favor de la igualdad entre los géneros. Para abordar la crisis de la COVID-19 es preciso tener en cuenta las necesidades específicas de las mujeres. Los gobiernos deben prestar especial atención para que los hogares encabezados por mujeres tengan acceso a servicios de agua y saneamiento adecuados y asequibles y, cuando no lo tengan, prestarles un apoyo adicional.

Los cuidadores, las enfermeras y otros trabajadores de atención social y de limpieza, a menudo predominantemente mujeres, pueden ser vulnerables debido a su condición socioeconómica, origen étnico, casta u otros factores, y corren un mayor riesgo de sufrir los efectos de la COVID-19.

Las pautas arraigadas de estigmatización y discriminación contra la mujer agravan su vulnerabilidad en momentos de tensión socioeconómica.



Adaptar la comunicación y los mensajes a todos los públicos. Examinar los materiales
de promoción de la higiene existentes e incluir conductas integrales que tengan en cuenta la
COVID-19, de acuerdo con la orientación mundial. A fin de mejorar la aceptación de estos
mensajes es preciso tener en cuenta a la población con discapacidades y a las personas de
diferentes orígenes étnicos o religiosos. Además, es importante demostrar soluciones que
sean pertinentes en los asentamientos de bajos ingresos, en las zonas rurales y en las zonas
con escasez de agua.





Sistemas sólidos y sostenibles

Mensajes fundamentales

- Los países necesitan sistemas de agua, saneamiento e higiene sólidos, sostenibles y resistentes para proteger la salud de todos y salvar vidas.
- Los sistemas deben estar bien administrados, por las personas adecuadas, con el conocimiento adecuado y con los recursos adecuados. Para resistir a las situaciones de emergencia como la que presenta la COVID-19, es necesario que haya planes de gestión de riesgos y todos los interesados deben poder contribuir de manera coordinada.
- Los sistemas requieren instituciones con financiación adecuada y un marco reglamentario sólido, incluso en tiempos de emergencia.

- Los sistemas de agua y saneamiento deben organizarse para prestar servicios a todos los grupos de la población, incluidos los que se encuentran en zonas difíciles de atender, como los asentamientos informales. Ello puede requerir que una serie de diferentes proveedores de servicios, tanto formales como informales, públicos y privados, colaboren para garantizar el acceso a los servicios para todos.
- Los servicios de agua y saneamiento deben estar disponibles en los centros de salud para mantener la higiene en todo momento, pero especialmente en esta situación de emergencia. Esto es fundamental para crear un sistema de salud sólido y resistente.
- Las intervenciones de emergencia deben ir acompañadas de inversiones a más largo plazo para fomentar la preparación y la resiliencia. Cuando se pida a los proveedores de servicios de agua y saneamiento que amplíen los servicios más allá de sus atribuciones habituales, y cuando se exija a los proveedores de servicios que presten estos servicios a una tarifa más baja o gratuitamente, esto debe ir acompañado de la financiación necesaria para compensar el déficit y evitar que el proveedor no puedo cumplir con esta labor.





Financiación

Mensajes fundamentales

- Los niveles actuales de financiación de los servicios de agua y saneamiento son insuficientes para cumplir los ODS, que exigen mejoras tanto en los servicios de agua y saneamiento como en los servicios de salud; pero si se logra obtener esta financiación, esto proporcionaría cierta protección frente a futuras crisis de salud similares.
- La emergencia de la COVID-19 presenta una oportunidad para acelerar la financiación de los servicios de agua, saneamiento e higiene que son fundamentales para hacer frente a las crisis de salud y de otro tipo, en particular en los centros de atención de la salud y en los asentamientos de bajos ingresos que actualmente no reciben servicios o no reciben suficientes servicios.

- Los ministros responsables del agua y el saneamiento deben convencer a sus ministros de finanzas de la importancia de los servicios de agua y saneamiento en los esfuerzos por evitar la propagación de la COVID-19.
- Es necesario garantizar un apoyo de emergencia a los servicios y a los proveedores de agua y saneamiento (públicos y privados) para asegurar una continuidad en el suministro de agua, una mejor supervisión, una mayor dotación de personal, la provisión de equipos y piezas de repuesto y más seguridad para los trabajadores. También es importante apoyar financieramente a las empresas de servicios públicos para garantizar la sostenibilidad de los servicios, incluso cuando los gobiernos decidieron exonerar el pago de tarifas como parte de su respuesta a la COVID-19.
- Los donantes pueden proporcionar financiación y asistencia técnica rápida y flexible. Estas inversiones deben centrarse en los esfuerzos dirigidos por el gobierno para ampliar los servicios de agua y saneamiento a quienes no los tienen, incluidas las instalaciones sanitarias, y promover programas de higiene adecuada y de cambio de comportamiento.
- Los gobiernos nacionales y el sector privado deberían utilizar diferentes instrumentos financieros para proporcionar la tan necesaria financiación de emergencia. Esto podría hacerse a través de:
 - Tarifas. Reducción o exoneración de las tarifas para los hogares que no disponen de ingresos debido a la pérdida de empleos, de modo que puedan seguir pagando por los servicios básicos (tomar en consideración el ingreso básico universal)
 - Subsidios. Podría establecerse un sistema de subsidios, si no existe ya, para asegurar que los hogares de bajos ingresos puedan acceder a los servicios,
 - Paquetes de financiación para proveedores de servicios. Tanto privados como públicos, formales o informales, para facilitar la ampliación de la prestación de servicios en las zonas que no reciben atención, flexibilizando potencialmente las regulaciones para promover la prestación de servicios y para facilitar que reconecten a los hogares desconectados por falta de pago, y suministren servicios a los hogares que no pueden pagar debido a la pérdida de ingresos.
- Los mecanismos de financiación deben incluir firmes medidas anticorrupción para evitar que se desvíen recursos preciosos en la obtención de beneficios privados.





Coordinación y participación

Mensajes fundamentales

- SWA es una alianza de múltiples partes interesadas, y la emergencia debida a la COVID-19
 nos recuerda claramente que este enfoque es fundamental también en tiempos de
 emergencia, ya que esta crisis se gestiona de manera más eficaz mediante una serie de
 distintas acciones por parte de muchos agentes diferentes.
- Si bien las políticas y los procesos están dirigidos por el gobierno, la alianza SWA requiere
 que los organismos de apoyo externo, las instituciones de investigación y aprendizaje, la
 sociedad civil y los agentes del sector privado participen en los debates pertinentes y apoyen
 la búsqueda de soluciones innovadoras para hacer frente a los numerosos desafíos que
 presenta esta pandemia.

- Los ministerios y departamentos de agua, saneamiento e higiene, salud y finanzas deben trabajar juntos para asegurar el acceso a los servicios de agua y saneamiento en todos los hogares y en todas las instalaciones sanitarias a fin de facilitar las prácticas higiénicas.
- Debería activarse o establecerse un mecanismo de coordinación dirigido por el gobierno entre los principales agentes, como los grupos de agua, saneamiento e higiene, y que incluya a todos los grupos interesados de SWA a nivel nacional y regional. Estos grupos de trabajo pueden contribuir al plan general de preparación y dirigir los aspectos de promoción de las medidas de prevención y protección.
- La sociedad civil debe poder participar en la planificación de la acción de emergencia.
 La elaboración de planes junto con las comunidades afectadas –en lugar de "para ellas" –
 garantiza que los planes sean apropiados y que los servicios se utilicen y sean útiles. Muchas
 organizaciones de la sociedad civil ya están trabajando en estrecha colaboración con las
 poblaciones vulnerables y marginadas y pueden apoyar la puesta en marcha y la
 comunicación de los planes.





Transparencia y acceso a la información

Mensajes fundamentales

- La emergencia mundial creada por la COVID-19 requiere la difusión de mensajes claros y uniformes para informar y tranquilizar al público sobre las decisiones que se han tomado para proteger la salud de las personas.
- Es preciso comunicar de forma clara y eficaz los mensajes sobre el lavado de manos como primer nivel de protección contra la COVID-19, y estos mensajes deben ser accesibles para todos a través de una serie de medios diferentes.
- Todos los mensajes relativos a COVID-19 deben elaborarse en cooperación con las organizaciones de la sociedad civil que trabajan con las comunidades para garantizar que sean contextualmente pertinentes y apropiados.

- El gobierno debe iniciar campañas de promoción de la higiene a gran escala en todo el país centradas en la importancia de lavarse las manos como primera línea de defensa contra la COVID-19. Las campañas deben enfocarse en los comportamientos clave y estar cuidadosamente orientadas para llegar a todos, incluidos los diferentes grupos lingüísticos y culturales, las personas que viven en zonas desatendidas o desfavorecidas, y ser pertinentes para las diferentes edades y géneros.
- Los gobiernos deben trabajar para evitar la difusión de información falsa. Uno de los peores efectos que acompañan al virus COVID-19 es la difusión de información falsa o deficiente que provoca confusión en la población. ¡Utilice siempre fuentes de confianza!
- Las personas pueden ser víctimas de la estigmatización por estar enfermas, o por ser sospechosas de estarlo. Los gobiernos deben trabajar para proteger a todos los grupos de población de la discriminación y el estigma relacionados con la COVID-19.

